

Navegando en tiempos de temporal. Asistencia astrofloral para el nuevo milenio

Por Josep Guarch Busquets
JOSEP.GUARCH@terra.es

A lo largo de la historia de la humanidad, se han sucedido un sinfín de profecías o predicciones proféticas en cuanto al futuro de la humanidad, la mayoría de ellas con una visión totalmente catastrofista, anticipando el supuesto fin del mundo, de la humanidad, a través de cataclismos, catástrofes naturales... Otras, de orientación más optimista, anticipaban cambios evolutivos, desarrollo de super facultades, conexiones espirituales superiores... La mayoría de ellas quedaron en el olvido después de no ver cumplidos sus designios.

Cuando estas se dan a conocer generalmente se produce un gran revuelo entre seguidores y detractores; aunque la mayor parte de los seres humanos las ignoran directamente y siguen con su vida como si nada especial tuviese que acontecer en sus vidas y las de sus congéneres.

Llegada la fecha señalada, nada sucede, con lo que la vida sigue como si nada la hubiese alterado. A los pocos días, ya nadie se acuerda de dicha profecía, hasta que en el futuro alguien vuelva a desempolvar otra nueva.

Indudablemente, encontraremos personajes que defienden que algunas de dichas profecías sí se cumplieron, en especial aquellas que van ligadas a determinadas religiones monoteístas. La cuestión es que los textos proféticos en realidad fueron mal datados, por lo que en realidad dichos textos fueron escritos a posteriori y no antes de los sucesos supuestamente profetizados. No podemos olvidar tampoco las interpretaciones y lecturas sesgadas o con una intención determinada que se han dado a los textos supuestamente proféticos; confundir aquello que uno cree entender con lo que el escritor pretendía decir puede suponer un grave error o manipulación.

Hace unos años, surgió una nueva profecía con relación al 2012 a partir de nuevo de una interpretación, en este caso referida al calendario Maya. Según dicha interpretación, durante el solsticio de invierno de dicho año va

a producirse la alineación del Sol de nuestro sistema solar, con el centro de la Vía Láctea; un hecho que sucede cada aproximadamente 26.000 años.

De entrada, hay que tener en cuenta que, el supuesto centro de la Vía Láctea tiene un tamaño aproximado de un año luz; lo que significa que tardaríamos un año viajando a la velocidad de la luz para poder recorrerlo. Esto nos da a entender que aunque nuestro Sol se alinee con dicho centro, va a tardar años en recorrerlo; y por tanto, es un sinsentido plantear una fecha concreta de alineación, dado que resulta imposible (ni siquiera con los telescopios más avanzados) establecer un punto del tamaño del Sol como supuesto centro de nuestra Galaxia.

En segundo lugar, debemos tener en cuenta que el error de la mayoría de dichas profecías está en pretender establecer una correlación entre el cielo anterior (nuestro sistema solar) con el cielo posterior (la bóveda celeste). Un error que durante años ha provocado, por ejemplo, la confusión entre Signos Zodiacales y Constelaciones. Hay quien sigue con la creencia de que son lo mismo cuando en realidad no tiene nada que ver unos con otras.

Si los seres humanos tuviésemos que vernos afectados por alineaciones con los cuerpos de la bóveda celeste, estaríamos permanentemente en estado de trastorno; dado que son infinitos los puntos celestes existentes: estrellas, planetas, galaxias, puntos negros...

Por suerte para nuestra pequeña humanidad (pequeña en comparación con la inmensidad del universo) todo aquello que nos afecta a nivel celeste, se sitúa en las fronteras de nuestro sistema solar y, por tanto, del Sol a Plutón. Aunque hay quien defiende el valor de dichas alineaciones estelares, después de años de práctica astrológica, nunca me he encontrado con nada que no pueda explicar o

referir a través de los contactos establecidos en nuestro propio sistema solar.

De lo antedicho ¿debemos concluir que nada especial va a suceder durante el año 2012?. En este caso, si se trata de un tiempo especial, aunque no creo que podamos fijarlo en un año tan específicamente. A mi entender, sí estamos en un proceso de cambio muy importante, aunque se trata de un proceso que ya hace años que está en marcha y que va a seguir avanzando, como mínimo durante unos veinticinco o treinta años más. Todo este enorme proceso de cambio se lo debemos a un planeta llamado Neptuno.

Neptuno fue descubierto por Johann Gottfried Galle el 23 de septiembre de 1846; justo en ese momento estaba a punto de hacer su entrada en el signo al que se le asignaría su gobierno: Piscis. Por supuesto que no es una casualidad el que un planeta sea descubierto en el momento en el que entra en su signo, dado que esto supone que a partir de ese momento va a mostrar su influencia con máximo esplendor. No hay una mejor forma para que la humanidad perciba claramente cuales van a ser sus ámbitos de influencia. Quizás fue este el motivo por el que en los tiempos de su descubrimiento se utiliza por primera vez el éter (un elemento claramente neptuniano) para anestesiar completamente a un paciente. También surgieron movimientos esotéricos que promovían el espiritismo. Además coincidió con el descubrimiento de la hipnosis.

Neptuno tarda aproximadamente 165 años en cubrir su ciclo alrededor del Sol. Esto significa que en estos momentos está cerrando su primer ciclo desde que fue descubierto, y que entre los años 2011 y 2012 va a hacer de nuevo su entrada gloriosa en su propio signo, Piscis. Durante todo este tiempo Neptuno se ha dado a conocer a través de su paso por cada uno de los doce signos; con lo cual, podríamos decir que en estos momentos, la humanidad debería ser consciente plenamente de su influencia en todos los ámbitos y aspectos de la vida. Lamentablemente, considerando el estado actual de la humanidad en su conjunto, podemos afirmar que estamos todavía muy lejos de reconocer la realidad neptuniana.

El hecho de que Neptuno entre de nuevo en su signo, supone el inicio de un nuevo ciclo, el de la autorrealización del planeta. Esto significa que durante los próximos 165 años la

humanidad debe reconocer plenamente dicha realidad planetaria y, por tanto vivir según una nueva conciencia. Posiblemente se vaya a manifestar una conciencia más espiritual, no tan material y atendiendo de forma justa las necesidades de todos los seres vivientes del planeta sin excepción.

En estos momentos, la humanidad se ve sumida en un tiempo de tempestad provocado por una crisis global de la cual resultaría difícil encontrar precedentes, dado que se trata claramente de una crisis sistémica. La entrada de Plutón en Capricornio coincide con el inicio de la crisis global y, posiblemente, vaya a provocar la caída de todo el sistema durante los próximos años. Todo indica que el año próximo 2010, puede llegar a ser dramático al respecto. No obstante, tampoco se trata de entrar en un estado Rock Rose, dado que este va a ser el paso previo para que la entrada de Neptuno en Piscis pueda manifestarse con todo su esplendor. Y para asegurarse que no vamos a responder como en ocasiones anteriores, en las que intentamos sostener por todos los medios el sistema actual, el cosmos va a seguir presionando a través del paso de Urano al signo Aries durante el año próximo; lo que significa el inicio de un nuevo ciclo uraniano cargado de cambios bruscos e indudablemente imprevistos, de acuerdo a la naturaleza de Urano.

No es muy habitual que coincidan tres planetas lentos cambiando de signo simultáneamente. De hecho, deberíamos retroceder unos quinientos años para encontrar una configuración planetaria parecida a la actual. Todo da a entender que estamos llegando al final de un ciclo, en el que se termina un tiempo de seguridad para iniciar otro de incertidumbre. Estábamos acostumbrados a que aquello que iniciábamos se mantenía para siempre, o como mínimo para muchos años. Hasta hace poco, era muy habitual el que un joven entrase a trabajar en una empresa y se jubilase en la misma; o que un empresario emprendedor, después de crear y mantener su empresa durante toda su vida esta pasase a manos de sus hijos y luego a sus nietos...

Dado que durante estas últimas décadas la humanidad ha llevado al límite sus recursos, parece claro que a partir de ahora vamos a tener que ser más austeros y, especialmente más respetables con nuestro entorno. Hemos estado muy centrados en nuestras necesidades

personales y, a partir de ahora, deberemos pensar más en las necesidades globales.

Si pensamos en esas flores que pueden sostenernos durante este proceso de cambio, la primera que nos viene a la mente es Aspen, sobretodo por tal y como podemos llegar a vivir estos años venideros llenos de incertidumbre general. White Chestnut para la tendencia a la preocupación excesiva sobre el monotema de la crisis. No va a ser nada extraño que hay personas que entren en estado Rock Rose, y otros que precisen gran cantidad de Cherry Plum para no cometer una locura al ver perder su fortuna acumulada durante tanto tiempo. También va a resultar muy necesaria una flor plutoniana: Sweet Chestnut, considerando la angustia profunda ante la situación que nos corresponde vivir.

Flores para cubrir el miedo, como Mimulus; o aquellas para hacernos más flexibles como Rock Water o Larch para no quedarnos bloqueados ante supuestos sentimientos de incapacidad. También podemos ver ya muchas personas en estados Willow o incluso Holly, que probablemente van a ir en aumento. La lista puede llegar a ser tan larga como para precisar todo el sistema floral entero.

Según mi experiencia particular en consulta, hay dos flores muy importantes para acompañar los procesos derivados de tránsitos planetarios intensos: Chesnut Bud y cómo no, Walnut.

Con el tiempo, van a ir tomando más sentido las flores correspondientes a la segunda generación; aquellas que el Dr. Bach denomina como más espiritualizadas. Como ya he comentado previamente, hablar de espíritu o de espiritualidad es hablar de Neptuno y de Piscis, un planeta y signo que van a ir tomando progresivamente mucha más fuerza e intensidad. Esto supone que vamos a entender mejor el porqué Bach considera esas flores como más espiritualizadas y posiblemente descubriremos más aplicaciones al respecto.

El Dr. Edward Bach prepara estas flores de segunda generación a través del método de ebullición (excepto White Chestnut que la prepara por solarización). Entiendo que quizás pretendía seguir un método más alquimista, de acuerdo a los principios que establece Paracelso: *“Por el elemento fuego, todo lo que hay de impuro es destruido y retirado. En la*

ausencia de este test del fuego, no hay como probar una sustancia. El fuego separa lo que es constante o fijo de aquello que es volátil”. Según la visión de Paracelso, la esencia de un remedio no puede ser destruida ni siquiera por el fuego; esto supone que sometiendo un remedio a la acción del fuego nos quedaremos solo con la parte esencial o espiritual del remedio, eliminando todo rastro de sustancia o materia.

El Dr. Bach escribe en una carta: *...“ No cabe duda alguna de que estos nuevos remedios actúan en un plano distinto de los anteriores. Están más espiritualizados, y nos ayudan a desarrollar ese gran Yo interior que existe en cada uno de nosotros y que tiene el poder de superar todos los miedos, todas las dificultades, todas las preocupaciones y todas las enfermedades.”*

En este escrito Bach se refiere a un plano de conciencia al que solo es posible llegar a través de la fuerza de Neptuno. Esto supone reconocer y desarrollar las facultades que dicho planeta nos legó a través de su posición en nuestra Carta Natal. No obstante, todo lo que tiene que ver con Neptuno, en general provoca muchos miedos, dado que lo que a él se refiere no tiene una explicación o razonamiento tangible. Por eso Bach sigue en la misma carta diciendo: *...“Quizás sepamos más de esta diferencia en el futuro, pero en todos nosotros, a pesar de que existen miedos definitivamente terrenales de los cuales somos muy conscientes, también subyacen algunos vagos temores desconocidos que resultan aún más aterradores que los miedos a las cosas materiales. Y no cabe duda de que en todos aquellos de nosotros que luchamos por ayudar a nuestro prójimo, los que luchamos por hacer el bien en nuestro viaje a través de la vida, esos miedos desconocidos son aún más comunes que los anteriores”.*

Cualquier persona dedicada a ser un “sanador” tiene en su Carta Natal una posición destacada de Neptuno y del signo Piscis. Esto supone tener una capacidad de percepción más allá de los sentidos materiales que al principio uno puede llegar a vivir con mucho miedo, o incluso pánico o terror. Según lo que Bach manifiesta, estos diecinueve remedios restantes son muy útiles para tratar ese tipo de estados y, indudablemente van a tener mucho más sentido a medida que la humanidad vaya reconociendo la fuerza e intensidad de este bello planeta que es Neptuno.

Otro aspecto importante a considerar ante este tiempo de temporal, son los niños. Desde hace ya años están llegando niños con características y facultades especiales; algo que cada vez se dará con mayor intensidad cuanto más cerca esté Neptuno de su signo. Estos niños vienen preparados para este nuevo mundo, con una conciencia y facultades distintas. El problema es que en muchos casos se están considerando sus características naturales como patológicas, dado que no somos capaces de reconocerlas y, de atenderlas adecuadamente.

Aunque Neptuno vaya a provocar toda una serie de cambios en la conciencia humana durante los próximos años, los verdaderos cambios vendrán dados por estos niños que están viniendo y, en especial, aquellos que nacerán a partir del 2012; ya que van a nacer con Neptuno en Piscis. Para eso hará falta que pase el tiempo suficiente como para que estos niños que podríamos llamar como el ejército de Neptuno, se hagan cargo de las riendas del poder. Esto supone que el cambio al completo, puede culminarse en unos aproximadamente treinta años.

No son pocos los niños que han pasado por mi consulta y que han sido diagnosticados como hiperactivos o con déficit de atención, y que a través de sus Cartas Astrales puedes ver que, en realidad lo que tienen son unas facultades o capacidades atendidas incorrectamente (por supuesto no podemos hacer la lectura que un niño hiperactivo es siempre un niño especial atendido incorrectamente) y/o además, mal alimentados al recibir una cantidad excesiva de glucosas refinadas, que para estos niños puede llegar a ser enormemente perjudicial para su correcto desarrollo. Además, tratar con remedios materiales, en especial, con fármacos, puede no ser una buena idea dada su extrema sensibilidad a todo lo tóxico.

Esta situación no solo se da en niños, sino que podemos ver muchos casos de personas que padecen importantes efectos secundarios ante la toma de fármacos y, en cambio, reaccionan muy bien cuando se tratan con remedios vibratoriales como las flores. Habitualmente, se trata de personas que tienen intensos aspectos de Neptuno o bien a Piscis destacado en sus Cartas Astrales.

Ya he comentado que ante el descubrimiento de Neptuno se empieza a usar el éter como anestesia; por lo que no sería nada extraño que ante este segundo ciclo que se iniciará próximamente, se de mucho más valor e importancia a todos esos remedios no materiales, vibratoriales o espirituales, entre los que indudablemente destaca el sistema floral del Dr. Edward Bach.

Esto supone que ante las puertas de este nuevo milenio que hace pocos años iniciamos, va a ser de gran importancia encontrar formas de tratamiento menos invasivas y agresivas; en especial para atender aquellas personas en las que sobresalen las influencias de Neptuno y Piscis, que a partir del 2012 van a ser todas aquellas que nazcan.

Si pensamos en flores de sintonía neptuniana, en primer lugar debemos referirnos a la que podemos considerar como su flor tipo: Clematis. Hablar de Neptuno/Piscis es hablar de Clematis. Indudablemente no es nada extraño que en estos momentos haya surgido una variante de dicha esencia preparada por Jordi Cañellas Clematis-5.

Otras flores a considerar son aquellas que puedan ejercer una acción de límite y protección, dado que la influencia de Neptuno tiende a disolver, lo que hace que la persona pueda verse "contagiada" fácilmente por las influencias del entorno. Así contaremos con Centaury, Star of Bethlehem, Aspen, Walnut, Red Chesnut. También debemos considerar la falta de tierra o enraizamiento por la desmaterialización del planeta, estado que podemos apoyar no solo con Clematis sino también con la flor que Bach designó como ayudante de tierra: Oak. Aunque todos los árboles de fuerte enraizamiento pueden ejercer esta función, como es el caso de Olive.

Muchas personas están empezando a despertar sus sensibilidades más allá de los sentidos materiales. En algunos casos podemos hablar incluso de clarividencia; lo que provoca que vivan estados de miedo tipo Aspen o incluso estados de pánico Rock Rose.

Otras puede que se estén yendo al otro extremo y confundan estados irreales e imaginarios con la realidad; por lo que es necesario apoyarlas con flores de enraizamiento para no caer en la locura y el

descontrol (Clematis, Oak, Cherry Plum, Elm, Scleranthus, White Chestnut, Crab Apple...).

Estamos viviendo tiempos de fuerte temporal que van a provocar un cambio necesario en la humanidad. Se acercan tiempos de dolor, aunque también debemos verlos como tiempos de esperanza dado que toda crisis representa una oportunidad para cambiar el mundo. De todas formas hay una flor que deberíamos ser capaces de esparcir por toda la atmósfera terrestre: Chestnut Bud. Esperemos que si

estos cambios tan esperados se acaban dando no sean para volver a caer de nuevo en los mismos errores, tal y como llevamos haciendo los humanos durante toda nuestra historia. Quizás llegó el momento de hacer de verdad un buen aprendizaje, capaz de construir un mundo más justo y humano para nuestros descendientes.

JOSEP GUARCH BUSQUETS. Psicoastrólogo,
Terapeuta floral y Homeópata